



duplica la cifra de 500, considerada como promedio correcto para este tipo de evento por la comisión médica del COI.

Por José Luís Morera

Una verdadera barrera de protección contra el DOPING está en funciones durante los XI Juegos Panamericanos Habana '91, que garantizará frustrar cualquier intento de violación de las disposiciones del Comité Olímpico Internacional (COI).

Dirigentes del Comité Organizador del encuentro, incluido su presidente, José Ramón Fernández, informaron que durante los días de competencias, serán tomadas a los atletas unas mil muestras, que se analizarán rigurosamente.

El Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CENIC), institución con larga experiencia en su especialidad, será sede de la unidad montada al efecto, en la cual contarán con equipos de alta tecnología y especialistas procedentes del laboratorio ABC de México, así como de Barcelona, España y del Instituto de Medicina Deportiva de Cuba.

Con amplios resultados positivos en el Mundial de Fútbol de México '86 y los Centroamericanos del 90, los aztecas aportarán 13 especialistas, y otro tanto los españoles, quienes serán los responsables de esas pruebas en las Olimpiadas de Barcelona, el año próximo.

En cuanto al millar de muestras que se tomarán en el encuentro de Cuba,

También será superior a las 720 muestras examinadas en los Juegos de Indianápolis, al tenerse en cuenta que fue ampliada la relación de esteroides, anfetaminas y otros fármacos vetados por el COI, incluidos algunos que indirectamente estimulan artificialmente a los deportistas y falsean sus rendimientos reales como se ha demostrado en los últimos años.

Resulta incuestionable que cualquier deporte debe practicarse con la aplicación de métodos rigurosamente científicos que permitan el desarrollo de todas las potencialidades del atleta. El deporte cubano demuestra en las más diversas modalidades que ello es perfectamente aplicable.

Las organizaciones deportivas de la Isla y las instituciones médicas que atienden esa especialidad han mantenido durante tres décadas un estricto control sobre el entrenamiento de sus atletas, con el objetivo de que las miles de medallas alcanzadas por ellos en todo el mundo tengan el aval de un prestigio a toda prueba.